

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Trabajo Social

Nombres: Marcela Victoria Oyhandy

Correo: moyhandy@yahoo.com.ar

Institución: Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata

Eje: 1

Título:

Asistencia y gramática movimientista.

Apuntes para pensar el desafío de la Igualdad

El presente trabajo se propone socializar algunos planteamientos generales que son el producto de una investigación desarrollada en el marco del Doctorado en Trabajo Social de esta Unidad Académica. El mismo se encuadra en el escenario de recomposición del sistema político post crisis del año 2001 en Argentina, y sus vínculos con las organizaciones, escenario en el cual se puede plantear un resurgimiento de la denominada *gramática movimientista*.

Nos ocupamos en particular de estudiar y analizar las *prácticas de asistencia* de organizaciones sociales de la región entendiendo a la *asistencia* como disposiciones, dispositivos y prácticas de atención a aquellos definidos socialmente como pobres. Y entendiendo por *gramática* un juego de reglas no escritas que delimita, por un lado, las pautas de interacción de los sujetos; y por otro, las combinaciones de acciones para coordinar, articular e impulsar intervenciones públicas, acciones que se dirijan a cuestionar, transformar o ratificar el orden social siguiendo a Natalucci (2010). En definitiva, esta noción de *gramática* alude a las reglas y usos que dotan de un principio de inteligibilidad a las acciones. A su vez, se hace referencia por *gramática movimientista* a

aquella caracterizada por un modelo en lo social y lo político capaz de garantizar la integración de los sectores populares. En nuestro país, estos procesos de integración se relacionan con las experiencias del peronismo y -en este caso, el kirchnerismo, y su evocación a la tradición nacional popular- El trabajo se propone a su vez recorrer la pregunta de *¿porqué pensar las prácticas de asistencia vinculadas a la noción de gramática movimientista?* Y en esta dirección se entiende a la noción de gramática como producción de algún orden. Es decir, la gramática estructura las prácticas, y para el caso de la *movimientista* esta última rememora la gramática de integración de los sectores populares o del pueblo argentino a la disputa política nacional de la mano de las experiencias peronistas en nuestro país.

Se puede plantear en esta dirección que la integración de los sectores populares estuvo atravesada por la construcción de la seguridad social, de las políticas sociales de carácter universal y la noción de asistencia como derecho. Entonces esta perspectiva guarda estrecha relación con el surgimiento del peronismo y el surgimiento de la gramática movimientista caracterizada por un modelo en lo social y lo político capaces de garantizar la integración de los sectores populares. Carballada plantea al respecto que “...el particular impacto de las Políticas Sociales en nuestro país puede relacionarse con la forma en que éstas atravesaron a todo el entramado social no solamente en términos de eficiencia, sino en la generación de nuevos sentidos, tanto en las propias instituciones, como en aquellos que eran cubiertos por éstas. La aparición de nuevas formas de promoción social, junto a nuevas modalidades organizativas, o el resurgimiento de otras (sindicatos, cooperativas etc.) va a ir transformando la trama social argentina. Por otra parte, cambios significativos en la estructura social, que van desde la vida cotidiana hasta los indicadores de lo macro, harán que el Peronismo irrumpa en la vida política argentina como una práctica novedosa que ponía gran énfasis en sus ejes doctrinarios: la Justicia Social, la Soberanía política y la Independencia Económica” (Carballada, 1995:2) .El autor mencionado hace referencia a las profundas modificaciones que la integración de los sectores populares conlleva no solo en términos de acceso a bienes sino , fundamentalmente, en cómo esta situación modifica la distribución y las relaciones de poder y construye subjetividades que perduran a lo largo de la historia.

Resulta de interés en este punto el concepto de *gramática* porque como se viene planteando, se entiende como un sistema de reglas de acción que ligan el tiempo y espacio de la experiencia de los sujetos, definiendo formas válidas de resolver

problemas. En definitiva, esta noción alude a reglas y usos que dotan de un principio de inteligibilidad a las acciones. Atendiendo al espacio multiorganizacional se puede hablar de tres gramáticas típicas: autonomista, clasista y movimientista. La primera se caracteriza por la centralidad otorgada a los mecanismos deliberativos, es decir un funcionamiento horizontal (asambleario), por lo general se privilegia la construcción territorial. La segunda gramática comparte con la primera la visión monolítica del régimen político al que iguala al Estado (entendidos como expresión de la dominación capitalista). Pero plantea la formación de una conciencia clasista reconociéndose como la vanguardia de la clase que espera conducir. En cambio, la *gramática movimientista* se constituyó principalmente en relación con la integración de los sectores populares al Estado nacional, en el caso argentino a través de las experiencias históricas del peronismo como se viene planteando. Dentro de esta gramática se concibe a las organizaciones como puentes entre el pueblo y el Estado al cual (a diferencia de las anteriores gramáticas) se entiende como principal agente del cambio social. A esta gramática que nos ocupa suele cuestionársele que en su pretensión de saturar el campo de representación del pueblo, se tensiona dicotómicamente en demasía el espacio político. Para el caso argentino, esta gramática encuentra su expresión histórica en el peronismo por lo cual encuentra en sus fundamentos la matriz estatista de integración social. En palabras de Rinessi y Vommaro, “contiene en su seno una doble dimensión: es conflicto y es orden”. Es decir, la gramática movimientista se despliega en esta tensión instituyente-destituyente siendo la movilización popular la condición de posibilidad de los cambios propuestos.

El concepto de *gramática* a su vez es posible pensarlo en tres sentidos siguiendo a Natalucci (2010): performatividad política de la acción (perspectiva pragmática) – estructura motivacional de los sujetos implicados (enfoque fenomenológico) y estructura organizativa de los movimientos sociales en términos de movilización de recursos. En relación a la primera, la gramática política refiere a la definición de reglas y la formulación de problemas públicos a partir de conflictos, acotando las posibilidades de sus términos de referencia y búsqueda de soluciones. Aquí se puede situar las formas de construcción, los espacios de deliberación y toma de decisiones. Es decir, la distribución interna del poder. En esta dirección analítica, se puede analizar como varias organizaciones en esta etapa “kirchnerista” han recreado una *gramática movimientista*. No solo ésta entendida como una modalidad de construcción interna y de toma de decisiones sino que implica como se piensa el proceso político, la identificación de un líder, las relaciones de

coordinación con otras organizaciones y en especial la concepción de ser un puente entre el Estado y el pueblo. Aquí se visualiza la idea del Estado como espacio crucial desde el cual se puede transformar el orden social. En este punto se señala comúnmente la idea de “captación” o cooptación de estos sectores cercanos o participes del gobierno. Se conceptualiza como “perdida de la autonomía” desconociendo o simplificando la perspectiva de Estado que tienen estas organizaciones. Por el contrario, la estrategia planteada es de tipo “heterónoma” en palabras de Natalucci (2010). Es decir, no solo es aceptada la participación estatal, sino que hay una búsqueda por la generación de dispositivos por los cuales institucionalizar demandas bajo la forma de derechos.

La condición pública de la demanda y su inscripción en el ámbito político es para autores como Retamozo (2009), una de las características del proceso de construcción del movimiento social como tal. La construcción social de la demanda supone en este camino, la irrupción de otros sentidos que ponen en cuestión los sentidos dominantes. Dicho de otra forma, la vinculación de los movimientos sociales con la existencia de una demanda no es algo nuevo, sin embargo, es necesario reparar en los procesos de conformación de una demanda social y esto se relaciona con la subjetividad. Por último, se pretende recorrer brevemente la relación entre la asistencia social y la subjetividad estudiada en autores del Trabajo Social como Carballada. Al respecto se plantea, “...entendemos que estas expresiones del Estado Social Argentino, contextualizadas en un período de importante participación política, sirvieron para generar nuevos espacios de poder; para inaugurarlos; para abrir nuevas expresiones de litigio, de confrontación. A su vez, el Estado queda ligado a la nación, dentro de un proyecto concreto que le hace retomar sentido o refundarlo, ahora desde una nueva construcción, donde las instituciones comienzan a cargarse de proyectos, comienzan a hablar un nuevo lenguaje que las articula en forma diferente con toda la sociedad. Nuevas significaciones, nuevos espacios de poder, nuevas formas de lucha, conllevan a una nueva subjetividad” (Carballada, 1995:10).

Se considera necesario en este punto analizar como en primer lugar, la “demanda” en tanto demanda colectiva se construye a partir de las subjetividades y los sentidos compartidos. Y en segundo lugar, para autores como Laclau (2005) “... cómo se incorpora la demanda en el orden social, su posibilidad de absorción o su exceso”. Toda situación social requiere de ser dotada de sentido para constituirse como significativa; en el caso de los movimientos sociales el proceso subjetivo involucrado se relaciona en un

momento originario-fundacional fundamentalmente con la definición del conflicto y los espacios de confrontación que a partir del escenario post 2003 se fue reconvirtiendo y generando otras posibilidades de canalizaciones de demandas y expectativas sociales. Desde esta perspectiva, el Estado no es concebido como el enemigo a destruir sino por el contrario como un lugar donde canalizar problemas –demandas y garantizar derechos.

Las organizaciones y la gramática movimientista: aproximaciones para analizar la asistencia:

Se asistió desde finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI a un resurgimiento del denominado “pensamiento latinoamericano” que vino alentado por una serie de movimientos en varios países de América Latina (entre ellos el partido de los trabajadores en Brasil, el socialismo del siglo XXI de Venezuela, el estado plurinacional de Bolivia, etc.) Brevemente diremos que en este escenario político y social convulsionado se empiezan a reinstalar las ideas de “autonomía regional y nacional”, “del antiimperialismo” y de la “valoración del rol de un Estado promotor y protector de derechos”; al punto de reeditarse a su vez discusiones acaloradas sobre el populismo, lo popular y el pueblo (Aboy Carles, 2005; Biglieri y Perelló, 2007; Quiroga, 2004; Gomez y Massetti, 2009; Muñoz y Retamozo, 2008; Canoni, 2007; etc.).

En palabras de Hernández Arregui (1960) “el pensamiento nacional es el reflejo de la actividad política de las masas, de esa agitación viva del país subterráneo”. Tras la pregonada muerte de las ideologías y el volumen de las crisis económicas, políticas y sociales desatadas por el Neoliberalismo, el pensamiento nacional surge de la mano de nuevos actores políticos a nivel continental que reivindican la soberanía nacional y cuestionan a los poderes mundiales concentrados. En esta dirección, el denominado “kirchnerismo” fue abordado por las ciencias sociales de diversas maneras; como emergente de la crisis del sistema político (Torre, 2005; Cheresky, 2006; Quiroga, 2004); otra perspectiva indaga el proceso en clave interpretativa al populismo. Algunos se orientan a una reflexión general del fenómeno y a debatir la existencia o no de este en la experiencia kirchnerista. (Folari, 2010; Rinesi, Vommaro y Muraca, 2010). Siguiendo a Laclau autores como Biglieri y Perello (2007, 2008) retomaron esa discusión en su clave ideológica, reflexionado sobre la constitución del sujeto popular en el kirchnerismo como base de un proceso de democratización que repuso un antagonismo central en la Argentina. De acuerdo con este marco conceptual (aunque cuestionando la idea de

dicotomización del espacio político) Aboy Carles (2005) propuso pensar al populismo como una forma particular de constitución y funcionamiento de una identidad política. Desde una perspectiva sociopolítica (inspirada en los estudios de fenómenos de movilización popular de Germani y Di Tella), autores como Pérez y Natalucci (2008, 2010), Gómez (2006 y 2010), Massetti (2009); plantean sus estudios en relación a los vínculos entre las transformaciones de la movilización social y las relaciones con el régimen político de gobierno. Aquí aparecen los estudios sobre las trayectorias de las organizaciones, los repertorios de acción colectiva en relación con los procesos de institucionalización propios de cualquier proceso movimientista.

En esta atmósfera resulta de interés indagar acerca de la naturaleza de los vínculos entre la dinámica de un proceso de transformaciones en el período post 2003 al calor del kirchnerismo y las organizaciones, en especial en las modificaciones en sus prácticas cotidianas, en este caso de asistencia. En definitiva, después de la crisis del año 2001 y a partir del año 2003, existe consenso sobre la transformación del rol del Estado en la provisión de recursos y programas de asistencia, así como que el nuevo protagonismo estatal no implicó la desarticulación total de las prácticas de asistencia de los movimientos sociales, sino que dio lugar a nuevas prácticas y nuevos sentidos. La pregunta por las prácticas de asistencia de los movimientos sociales adquiere entonces nuevos significados dado que aleja la búsqueda de meras adaptaciones al contexto socio político de los diversos actores colectivos. Por el contrario, esta perspectiva supone la búsqueda de prácticas sociales complejas con sentido estratégico para quienes las desarrollan. En esta dirección, la noción de gramática entonces nos permite dilucidar la conformación de un campo de acciones posibles que siguiendo a Natalucci (2010) también implica la manera en que los sujetos individuales y colectivos leen el proceso político, establecen opciones de estrategias y actúan, al mismo tiempo que organizan sus horizontes de expectativas.

Bibliografía Consultada

ARIAS, Ana (2012) Pobreza y Modelos de Intervención. Aportes para la superación del Modelo de asistencia y promoción. Buenos Aires, Espacio Editorial.

CARBALLEDA, Alfredo (1995) Política social, subjetividad y poder. Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales. Edición electrónica. Margen - 10 años. Edición N° 7/8

DUSSEL, E. (1979) De Medellín a Puebla. Una década de sangre y esperanza. México

EGGERS LAN, Conrado (2001) "Los conceptos de "pueblo y Nación" en la propuesta de Unidad Latinoamericana. Revista de Filosofía Latinoamericana y Ciencias Sociales (segunda época). Año XII, Numero 12. Buenos Aires.

IPOLA, Emilio y PORTANTIERO, Juan Carlos (1995). "Lo nacional- popular y los populismos realmente existentes", en Carlos Vilas (compilador), La democratización Fundamental. El populismo en América Latina, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

LACLAU, Ernesto (2005). La razón populista. Fondo de Cultura Económica. Argentina.

PUIGGROS, Rodolfo (1972) Pueblo y Oligarquía. Ediciones Corregidor. Buenos Aires.

RINESI, Eduardo, VOMMARO, Gabriel y MURACA, Matías. Compiladores (2008). Si éste no es el pueblo. Hegemonía, populismo y democracia en Argentina. Instituto de Estudios y Capacitación. Federación Nacional de Docentes Universitarios. Universidad Nacional de General Sarmiento. Provincia de Buenos Aires.

RETAMOZO, Martín (2009) Orden social, subjetividad y acción colectiva. Notas para el estudio de los movimientos sociales. Athenea Digital, número 16.

SCHUTTENBERG, Mauricio (2014) Las identidades nacional-populares. De la resistencia noventista a los años kirchneristas. Eduvim. Cordoba. Argentina.

VILAS, Carlos (1988) "El populismo latinoamericano: un enfoque estructural", Desarrollo Económico, Vol. 28, número 111.

VILAS, Carlos (2011) Después del Neoliberalismo: Estado y procesos políticos en América Latina. Universidad Nacional de Lanús. Buenos Aires. Argentina